

In memoriam Dr. Ramón Augusto Boom Anglada

Al brillar un relámpago nacemos y aún dura su fulgor cuando morimos; tan corto es el vivir. G.A.B.

El día 11 de junio de 1998, a la edad de 70 años y en forma inesperada, murió el doctor Ramón Augusto Boom Anglada. El doctor Boom había ingresado a nuestra corporación en 1981, en el área de gastroenterología del departamento de medicina.

El doctor Boom nació en la República Dominicana, país en donde también obtuvo el grado de médico cirujano. Posteriormente hizo estudios de posgrado en Europa, principalmente en París y Madrid, pero también en los Estados Unidos de Norteamérica. Regresó a México para trabajar en los hospitales, General de México, Instituto Nacional de Enfermedades de la Nutrición y el Francés de México. Después, en 1964, entró al servicio de gastroenterología del Hospital 20 de Noviembre del ISSSTE, donde fue jefe hasta 1989, jubilándose en 1990.

La experiencia de esos años en la medicina asistencial llevó al doctor Boom a preconizar, desde 1978, el uso de las computadoras para el diagnóstico diferencial de varios signos, síntomas, síndromes y enfermedades, sobre todo gastrointestinales. Además, durante el viaje que hizo en 1981 a Leeds, Inglaterra, un antiguo amigo, el doctor De Dombal renovó en él el afán por la enseñanza moderna de la medicina, esta vez por medio de las computadoras. De hecho, su trabajo de ingreso a nuestra Academia de Medicina fue sobre este tema y desde entonces apoyó el uso de las computadoras para el análisis de las decisiones médicas, tema sobre el que empezó a presentar trabajos en congresos en México y en el extranjero, y a publicar en revistas médicas. Todo esto lo convirtió en uno de los médicos que más claramente presintió el papel moderno de las computadoras en medicina.

Pero no solamente profundizó en el manejo de las computadoras, también trabajó intensamente

hasta convertirse en un maestro en la programación de algoritmos para el diagnóstico diferencial de algunos problemas médicos. Paramediados de la década de 1980 (1985) el doctor Boom ya era experto en esos temas, publicando trabajos en revistas no solamente de su especialidad sino también, es interesante, en revistas técnicas sobre computadoras, tanto para el diagnóstico diferencial como para la toma de decisiones médicas, colaborando y publicando numerosos trabajos con prominentes colegas, varios de ellos miembros de esta Academia.

En los últimos diez años de su vida, ya convertido en un evangelista del uso de las computadoras para el diagnóstico en medicina, se dedicó también al arduo trabajo de la enseñanza. Encontró un nicho en la Sección de Informática de la División de Estudios de Posgrado e Investigación de la Facultad de Medicina de la UNAM, donde convenció de sus ideas a jóvenes brillantes que dedicaron muchas horas de esfuerzo a implementarlas. El resultado de ese esfuerzo fueron los artículos y programas para el uso de computadoras en medicina, que desde 1988 aparecieron publicados en libros de varias casas editoriales.

Incansable, recorrió las aulas de hospitales y facultades de medicina, colaborando en cursos sobre educación médica continua, hablando sobre algoritmos expertos para la toma de decisiones médicas, el diagnóstico automatizado y diferencial de enfermedades y, finalmente, la enseñanza de la medicina en el próximo siglo, basada en las computadoras, pero sin perder de vista la integridad de los pacientes. Murió cuando llevaba a cabo otra intensa campaña de enseñanza de los médicos jóvenes.

Algunos datos sobre el doctor Boom se pueden encontrar fácilmente en el actual Directorio de la Academia Nacional de Medicina, aunque su muerte hará que pronto desaparezcan de ahí, información sobre su trabajo médico y de enseñanza, sus publicaciones y conferencias, se encuentran en su curriculum vitae y también son conocidos por numerosos jóvenes médicos que fueron entrenados

por él para el ejercicio de una mejor medicina. Lo que ya no se encuentra escrito, es el cariño que vertió y generó en los que le tratamos en su forma personal, su encanto su generosidad y buen humor, así como su disposición para el trabajo y la discusión de aquellos temas que le eran especiales. Cuando nos encontramos en los pasillos y yo le llamaba "Dr. Bum," con enorme paciencia me reclamaba el origen holandés de su apellido, "no se pronuncia Bum, sino Boom." El doctor Boom portaba valores como hombre, médico y maestro, que actualmente empiezan a tener significado solamente en los diccionarios.

Doctor Boom, si alguna vez nos ve pasar por ahí, deténgase un momento a charlar con nosotros, comentarnos sobre los últimos desarrollos de la computación en medicina y alegrarnos el día. Descanse en paz.

Dr. Fidel Ramón*

In memoriam Dr. Juan Federico Cruz Krohn*

El doctor Juan Federico Cruz Krohn nació en Tecate en 1929. Hizo sus estudios profesionales en la Universidad Nacional Autónoma de México, su residencia de medicina interna y su maestría en endocrinología en el Instituto Nacional de la Nutrición. Después permaneció un año más en Bethesda ocupándose de proyectos de investigaciones relacionadas con su especialidad.

A su regreso a México, ingresó al sistema docente de la Facultad de Medicina. Fue profesor adjunto y luego titular de la cátedra de endocrinología. Profesor adjunto y más tarde titular del curso de especialización en medicina interna para graduados. Fue miembro de la Sociedad Mexicana de Nutrición y Endocrinología. Miembro fundador de la Asociación de Medicina Interna de México. Miembro del American College of Physicians. Miembro de la Asociación de Médicos del Instituto Nacional de la Nutrición "Salvador Zubirán", de la Academia

Nacional de Medicina y obtuvo la certificación del Consejo Mexicano de Endocrinología y del Consejo de Medicina Interna.

En el Instituto Nacional de la Nutrición fue jefe de residentes, endocrinólogo titular, jefe de servicios de hospitalización; administrador interino; coordinador del Comité de bioética, coordinador de enseñanza y subdirector de enseñanza, subdirector de medicina interna; subdirector general y secretario del órgano de gobierno.

Fue miembro del Comité de Atención Médica de tercer nivel de la Secretaría de Salubridad y Asistencia. Miembro de la Comisión Nacional de Reconstrucción y de la Comisión de Reconstrucción y Ordenamiento de los Servicios de Salud en la ciudad de México, a raíz del temblor de 1985, y vocal del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Juan era una persona de elevada estatura y de más de 100 kilos. Su imagen física, que proyectaba enorme seguridad y solidez, correspondía a conguales rasgos a la personalidad que irradiaba.

Asiduo lector, enterado de todas las cuestiones de su profesión, también lo estaba de los asuntos más variados relacionados con la vida del Instituto, de la ciudad y del país.

Lo que él había aprendido no lo olvidaba jamás, por ello era una fuente de referencia precisa, un archivo vivo.

Fue siempre ponderado, dueño de sí mismo, paciente, y como solemos decir, un hombre educado.

Dedicó su vida al Instituto que lo ayudó a formarse y en correspondencia fue factor importantísimo de estabilidad y progreso del mismo, sobre todo a partir de su nombramiento como subdirector de medicina interna, tanto por su labor personal como por el apoyo que brindó a la gestión del maestro Zubirán de 1972 a 1980, su época más fructífera.

La institución en la que transcurrió toda su vida médica, considero que tiene una deuda de gratitud para con Juan.

Dr. Manuel Campuzano F**

* Académico titular.

Correspondencia y solicitud de sobretiros: Doctor Fidel Ramón. División de Estudios de Posgrado e investigación, Facultad de Medicina UNAM.

** Académico titular.

Correspondencia y solicitud de sobretiros: Doctor Manuel Campuzano F. Médica Sur, Puente de Piedra No. 150-605 Colonia Toriello Guerra C.P. 14050 México, D.F. Tel 606-53-55

In memoriam Dr. Salvador Zubirán

Al maestro Salvador Zubirán se le hizo corta la vida en su afán de servir a México y al hombre. Él fue luchador incansable que dejó huella de su acción en instituciones médicas y universitarias.

De su vasto quehacer me limito a tres realizaciones que miro como principales. La subsecretaría de Asistencia Pública. Con el doctor Gustavo Baz, como Secretario, el doctor Salvador Zubirán fue el subsecretario. En el cargo le correspondían los aspectos técnicos y la ejecución de los programas; uno fundamental fue construir hospitales modernos.

El maestro precisó las características de esos hospitales; reunió a médicos destacados con arquitectos distinguidos en el llamado "Seminario de Hospitales", cuyas conclusiones quedaron escritas y persisten hasta la fecha como principios fundamentales e inclusive, adelante, que fueron más tarde de aplicación en el Hospital de Enfermedades de la Nutrición.

El secretario Baz ideó la creación de un gran Centro Médico Nacional que sustituyera al Hospital General; él logró que se expropiaran los terrenos que ahora aquel ocupa. El maestro Zubirán, con el "Seminario de Hospitales", concretó las ideas y proyectos para edificar el Centro Médico Nacional.

En otro orden de actuación, el subsecretario participó en el impulso y la formación de médicos internos, en el desarrollo de la enseñanza de grado y a distancia de enfermeros y médicos al extranjero. El binomio, hospital moderno - personal capacitado, ha sido vital para el avance de nuestra medicina.

La actuación del subsecretario Zubirán fue elocuente y significativa.

Rector de la UNAM

Admiramos a Zubirán como Rector. Propio de su espíritu de lucha y servicio fue aceptar en marzo de 1946 la Rectoría de la UNAM en tiempos de gran turbulencia estudiantil. El maestro afirmó que llegaba lleno de entusiasmo y de fe, basados en la nobleza de la causa de la Universidad, que es también la causa de la patria. Con esfuerzo constante y tenaz se empeñó en poner orden y disciplina y elevar el valor académico.

Obra histórica del rector Zubirán fue la creación de la Ciudad Universitaria. El gobierno del Presi-

dente Ávila Camacho le entregó 7 millones de metros cuadrados destinados a dar cima a la obra (28 de septiembre de 1946). Ese sueño, alimentado con cariño por generaciones, empezaba a ser realidad. Se elaboraron proyectos y la maqueta de todos los edificios; el presidente Miguel Alemán los aprobó y así se constituyó el inicio de la obra.

La admirable gestión del rector Zubirán tuvo trágico final, un movimiento estudiantil, movido por influencias externas, le obligó a renunciar.

La Ciudad Universitaria bastaría para mostrar su entrega a causas nobles; es huella profunda de su paso por la vida.

Hospital de Enfermedades de la Nutrición

Instituto Nacional de Nutrición "Salvador Zubirán". Esa es la obra grandiosa de visionario, que empezó con transformar un viejo pabellón del Hospital General de México en un pequeño hospital, el que por sus logros y prestigio tuvo que crecer y dio lugar, en otro sitio, a la construcción del Instituto Nacional de Nutrición que ostenta el nombre del Salvador Zubirán.

En 1941, dentro del "Seminario de Hospitales", que el maestro formó en la Subsecretaría de Asistencia Pública, él contempló la idea de crear dentro del Hospital General, una unidad hospitalaria que sirviera de piloto y en las que se pusieran en práctica las ideas y disposiciones emanadas del Seminario. Pensó que en el pabellón 9 se podría realizar el proyecto. Varios años tardó la remodelación y construcción de lo que iba a ser el Hospital de Enfermedades de la Nutrición.

Logró que este hospital tuviera comodidades para los enfermos, adecuados servicios auxiliares de diagnóstico y tratamiento médico quirúrgico de los pacientes; además, espacios para el desarrollo de la enseñanza. El cuidó de que el personal que trabajaría al abrirse el hospital, estuviera preparado; de que la institución contara con reglamentos e instructivos. Acierto del maestro Zubirán fue que Nutrición naciera con autonomía, como entidad descentralizada, lo que resultó vital para su desarrollo y crecimiento. Él fue director activo desde que fundó en 1946 hasta 1980 y director emérito a partir de entonces, hasta su fallecimiento en fecha reciente.

Al iniciarse la actividad hospitalaria, fue preocupación del maestro que la atención médica fuera en equipo, conforme a los conocimientos más avanzados y con profundo respeto humano.

ACTA
MEDICA

ESUELA SUPERIOR DE MEDICINA



Vol. XXXV No. 122

INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL
JUNIO-AGOSTO DE 1996



ARCHIVOS del INSTITUTO
de CARDIOLOGIA de MEXICO

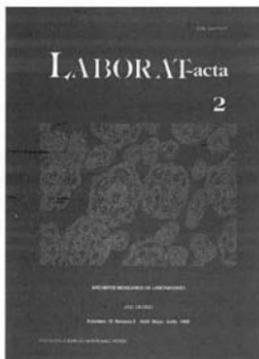
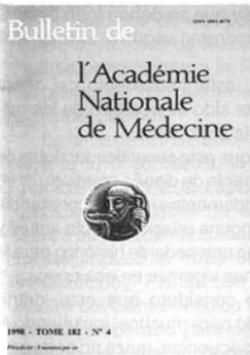


ANEXO. TABLA DE CONTENIDO DE ESTE NUMERO

BOLETIN Asociación 
Médica Argentina

Asociación Argentina de Cardiólogos (AAC)

Avellanida Suite 701 1170
1050B Buenos Aires - Argentina
Teléfono: (54-11) 4781-2074
Telefax: (54-11) 4781-2130
Buenos Aires 014-0014
Fax: 014-0014
Circulación: \$13.000
Resolución: \$11.000
Año 1996. Número 1. 100 p.
Argentina. Buenos Aires. Argentina



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

XIX Congreso
de Geriátricos
de América Latina

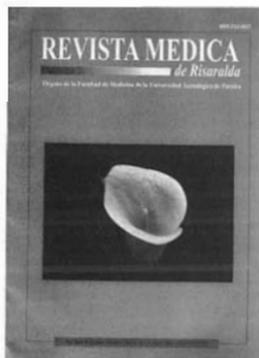


REVISTA DE LA
FACULTAD DE
MEDICINA
UNIVERSIDAD DE CARACAS
LIVRO MEDICO
LIVRO DE FISIOTERAPIA



CLUBIRMO DE LA
UNIVERSIDAD SIMON BOLIVAR
CARACAS VENEZUELA, AGOSTO-SEPTIEMBRE 1997

VOL. 19 MESEMENTE



La oficina editorial de Gaceta Médica de México recibe en calidad de donación:

Acta Médica IPN. Vol. 31 No. 122, 1996.

Archivos del Instituto de Cardiología de México, Vol. 68 No.4.

Boletín de la Asociación Médica Argentina No. 4,5,6 1998.

Bulletin de L'Académie Nationale de Médecine Tome 182 No.1,2,3,4. 1998.

IDF Bulletin No. 1,4.

Jikeikai Medical Journal Vol.45 No.1.

Journal of Medical and Dental Sciences Tokyo Vol. 44 No.4 Vol. 45 No.1.

Laborat Acta Vol 10 No.2 1998.

Letra S Suplemento de la Jornada No 23,24.

Revista de la Facultad de Medicina Caracas Venezuela. Vol. 20 No. 1,2 y suplemento 1. 1997.

Revista Española de Salud Pública Vol. 72 No. 2.

Revista Médica de Costa Rica y Centroamérica Tomo LIII No. 537 Tomo LIV No. 538,539,540,541,542.

Revista Médica de Risaralva Vol. 4 No.1.1998.

Revista Médica del Uruguay Vol.14 No.1.

The Star Vol. 57 No.2.